

8 de julio de 2011

Comunicado de Prensa

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

La economía mundial continuó creciendo, aunque a ritmo más moderado. En Estados Unidos, la desaceleración en la actividad ha dado lugar a una revisión a la baja de las expectativas de crecimiento. La situación en el mercado de vivienda continúa siendo débil y el desempleo y endeudamiento de los hogares permanecen en niveles elevados. De hecho, prevalece la incertidumbre sobre si la recuperación en ese país será sostenible una vez que se retiren los estímulos fiscal y monetario. En Europa, se ha dado cierto avance en el proceso de consolidación fiscal y de saneamiento del sector financiero en los países miembros de la Unión, aunque persiste una gran preocupación acerca de la sostenibilidad de la deuda soberana de algunos países periféricos y de un posible contagio a los mercados financieros internacionales. En Japón, varios indicadores apuntan a que el impacto de los desastres naturales sobre su economía pudiera comenzar a disiparse. Algunas economías emergentes han comenzado a presentar una moderación de su muy vigoroso ritmo de crecimiento. Por su parte, la inflación general y sus expectativas para el corto plazo continuaron aumentando en las principales economías avanzadas como resultado del alza registrada en los precios de los productos básicos en los primeros meses del año. Sin embargo, las cotizaciones internacionales del crudo y otras materias primas, en especial los granos, continúan disminuyendo. A su vez, la inflación subyacente permanece baja y las expectativas de inflación de largo plazo se mantienen estables. En algunas economías emergentes se observan presiones inflacionarias derivadas de los todavía altos precios de productos primarios y en algunos casos de sobrecalentamiento. En este entorno, algunos bancos centrales han seguido retirando el fuerte estímulo monetario introducido en el pasado. En general, el balance de riesgos para el crecimiento mundial se deterioró, mientras que el de inflación mejoró ligeramente.

En México, el ritmo de actividad económica parece haberse desacelerado. La producción manufacturera se vio afectada por los efectos de los desastres naturales en Japón sobre algunas ensambladoras automotrices, aunque indicadores recientes sugieren que dichos efectos se han revertido. No obstante, el gasto interno ha perdido cierto dinamismo. Esta moderación en el crecimiento sugiere que la brecha del producto se cerrará a una velocidad menor a la prevista. Diversos indicadores del mercado laboral y crediticio, la evolución de la capacidad instalada, así como el reducido déficit en cuenta corriente siguen mostrando signos de holgura. Derivado de lo anterior, no se esperan presiones generalizadas sobre los precios en la economía.

La inflación general anual ha mantenido una evolución favorable. Este también fue el caso del componente subyacente, aún cuando se ha visto afectado por la mayor contribución del subíndice de precios de alimentos, bebidas y tabaco. Conviene señalar que si se excluyen los genéricos tortillas de maíz y tabaco, este subíndice continúa mostrando una variación anual menor a la meta de 3 por ciento desde enero pasado. En todo caso, se espera que durante 2011 la inflación general y la subyacente continúen dentro de la trayectoria publicada en el último Informe sobre la Inflación. Los niveles actuales de inflación son consecuencia de varios factores: la tendencia descendente de los costos unitarios de la mano de obra, el desvanecimiento del impacto de los cambios tributarios del año pasado, la evolución favorable del tipo de cambio (a pesar del reciente episodio de volatilidad en los mercados financieros internacionales) y una reducción importante en los precios agropecuarios. Hacia adelante es previsible que varios de estos factores sigan reflejándose en el comportamiento de la inflación, aunque prevalece el riesgo de que retorne la turbulencia en los mercados financieros internacionales y que algunos precios agropecuarios repunten. A pesar de lo anterior, se considera que el balance de riesgos de la inflación continuó mejorando.

Considerando lo anterior, la Junta de Gobierno decidió mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. Empero, vigilará el comportamiento de las expectativas de inflación, la brecha del producto, los precios de los granos y de otras materias primas, así como diversos determinantes de la inflación que pudieran alertar acerca de presiones generalizadas sobre los precios. En caso de que esta última eventualidad se materialice, la Junta de Gobierno ajustará oportunamente la postura monetaria para lograr la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.